

# ANTE EL PLENARIO DE TRABAJADORES EN LUZ Y FUERZA CÓRDOBA

22/9/18

## Por un paro activo el 25 de septiembre Derrotemos el pacto del FMI, Macri y los gobernadores

El triunvirato de la CGT convocó a un paro general para el 25 de setiembre, ya que las negociaciones con Macri fracasaron. De esta manera salen de la tregua al gobierno para ponerse a la cabeza de contener la bronca de los trabajadores y buscar canalizar el descontento en una salida dentro de los marcos de las instituciones burguesas. Mientras la CGT estaba en su tregua, se fueron desarrollando procesos de luchas obreras en distintos puntos del país. Entre los más recientes se encuentran los de estatales, como el Hospital Posadas, docentes universitarios, Agroindustria, mineros de Río Turbio, Luz y Fuerza en Córdoba o el conflicto de Astillero Río Santiago -más radicalizado con ocupación con los gerentes adentro-. También luchas estudiantiles con tomas de facultades, con epicentro en la UNC. Todas muestras de que disposición a la lucha no falta. Debemos tomar el paro del 25 en nuestras manos para que el paro sea activo y nos permita organizar a un sector de vanguardia para enfrentar el pacto de Macri y los gobernadores con el FMI.

La corrida del dólar implicó una brutal devaluación, con las consecuencias conocidas: una mayor carestía de la vida, pérdida del salario real, despidos, suspensiones y un sinfín de sufrimientos a nuestra clase. Quedó más que claro el fracaso del plan Macri, que tuvo que recurrir al mismísimo FMI para obtener el apoyo necesario para completar el ajuste que le reclaman los empresarios, cansados del gradualismo bobo y sus magros resultados. Nada hace esperar que el ajuste *made in USA* que se viene, sin embargo, pueda solucionar la crisis económica, sino todo lo contrario. Expresión de este ajuste es el presupuesto (el famoso déficit cero) presentado por el macrismo, escrito por el FMI y apoyado por la oposición burguesa. Una sumisión aún mayor al imperialismo deparará un ataque más violento a nuestra clase y la consiguiente destrucción económica, como ya ha sucedido antes en nuestro país y, más recientemente, en Grecia.

Ante el escenario económico de turbulencia, el gobierno ha definido mantener las banderas y acelerar el proceso de ajuste, es decir, profundizar el ataque para mostrar a los popes de la economía mundial que van a cumplir con el plan. La política de las distintas variantes de la oposición burguesa como el PJ, el *massimo* y los K (con sus matices) intentarán, a pesar de tener una debilidad muy grande como mediación, llevar todo al plano parlamentario y electoral en un lejano 2019.

### Por una salida obrera

Es central que, ante los acontecimientos nacionales e internacionales (en todo caso el proceso de crisis nacional es expresión de la situación internacional), los revolucionarios intervengamos con el objetivo de preparar la lucha por el poder, con un programa transicional que permita dialogar con un sector de los trabajadores sobre cómo enfrentar la crisis.

Debemos atacar la base de todo régimen burgués, es decir, la producción. Somos los trabajadores los que podemos parar los tarifazos, los despidos y demostrar que podemos, ante el caos capitalista, organizar la economía sobre otras bases.

Los CEOs del macrismo han perdido el norte y tratan de preservar las ganancias de las empresas como sea. Los K, que eran los garantes de que los empresarios se la llevaran en pala, hoy intentan capitalizar políticamente la crisis, sin grandes resultados por ahora. Ninguna de estas variantes confía en la fuerza de los trabajadores.

## Tareas de la vanguardia

Conscientes de la bronca que hay en la base, la CGT ha llamado a un paro nacional para el 25 de setiembre. Pero una medida como esta, sin un plan de lucha, con un programa cuyo eje central es defender la industria nacional (es decir, en defensa de los patrones) y sin continuidad, es una política de contención del proceso de lucha y, por lo tanto, muy limitado para enfrentar el ataque.

Debemos recuperar los sindicatos para ponerlos en función de la lucha y ampliar sus funciones en la necesidad de organizar la economía. Para organizar la economía sobre otras bases, debemos desorganizar a la burguesía en la producción, tarea central del movimiento obrero industrial, y los estatales deben desorganizar el aparato burocrático que es el Estado; peleamos por su destrucción y no para mejorar su maquinaria. Por eso es central pelear por la independencia de los sindicatos del Estado. Hay que pelear para tirar abajo el pacto de Macri, los gobernadores y el FMI; que se reabran las paritarias en las ramas en las que ya se firmaron, ante la escalada de la inflación; con asambleas en los lugares de trabajo para imponer un paro nacional activo, ocupación de las fabricas ante despidos y ocupación de los ministerios; por delegados paritarios para negociar con las empresas; por convenio único para terminar con la tercerización.

**Proponemos al Plenario que se impulse un Congreso de delegados de base y pelear por la formación de una Oposición Sindical Revolucionaria con libertad de tendencias a su interior.**

Debemos unir en las diferentes ramas de producción a los agrupamientos y tendencias antiburocráticas, combativas y de izquierda en una oposición. Y aspirar a que este plenario desarrolle una militancia obrera que le dispute al peronismo y otras variantes burguesas la influencia en nuestra clase, apuntando a la ruptura revolucionaria con esas corrientes reaccionarias.

## Una lucha programática

Es fundamental levantar el programa de control obrero de la producción por ramas, es decir, atacar el poder de la burguesía y enfrentar al Estado burgués.

Queremos proponer que el plenario vote **dos campañas**: una por la **independencia de los sindicatos del Estado** y otra por el **control obrero** de las empresas de luz, gas y agua y de varios servicios para luchar contra los tarifazos y las condiciones de los servicios, así como de las fábricas para frenar los despidos e imponer las escalas móviles de horas de trabajo y salario.

Salidas institucionales como una Asamblea Constituyente, diluyen el poder del proletariado. Las concepciones estatistas liquidan el desarrollo de una vanguardia que pueda, con un programa revolucionario, enfrentar al Estado y al imperialismo y preparar las condiciones para el establecimiento de la dictadura proletaria y la edificación internacional del socialismo, a partir de la destrucción del Estado burgués.

Debemos intervenir con todas las fuerzas en esta coyuntura, para abrir una deliberación en la clase obrera, para que podamos discutir un programa transicional que logre enfrentar a nuestros enemigos de clase y a nuestros enemigos en nuestras propias filas, la burocracia. Y así desarrollar las condiciones para construir el partido revolucionario.

# COR

## Corriente Obrera Revolucionaria

## en la TRCI